

ERUPCIONES VOLCÁNICAS CÉLEBRES



La más importante erupción volcánica, si no la más antigua que registra la historia, parece ser la del Vesubio, que en el mes de Agosto del año 76 de nuestra era, destruyó Herculano y Pompeya.

El Etna estuvo en actividad durante los últimos siglos antes de la Era cristiana, atestiguándole el relato de Virgilio en la *Encida*; pero hasta al cabo de ocho siglos, no se reanudaron las erupciones de este volcán, siendo la más celebre de ellas, la de 1.666, que destruyó catorce pueblos.

En Islandia, en 1783, estalló un volcán que estuvo en actividad muy cerca de dos años.

Las lavas arrojadas cubrieron una extensión inmensa de terreno, y en muchos puntos formaron lagos de más de 20 kilómetros de radio y más de 30 metros de altura.

Veinte pueblos quedaron destruidos, y de los 50.000 habitantes de la isla, murieron 9.000. Hubiese habido cerca del volcán poblaciones grandes, como ahora ha ocurrido, y el número de desgracias habría sido incontable.

En la isla Sumbawa estalló en 1815 el famoso volcán Timboro. La inundación de lava fué espantosa. De los doce mil habitantes de la provincia pudieron salvarse doce solamente. Las cenizas arrojadas fueron tantas, que bajo su enorme peso se hundieron muchos edificios situados á 60 kilómetros del lugar de la explosión. Y por encima de los mares y á largas distancias se formó una masa de escorias que alcanzaba un metro de espesor y dificultaba la navegación.

El volcán de Coseguna cubrió de escorias y cenizas un espacio circular de 80 kilómetros de diámetro y de tres metros de altura, sin contar las lavas que corrían llameantes por las cercanías del volcán. Y la ceniza más fina y sutil, arrastrada á las altas regiones de la atmósfe-

ra y empujada por la corriente del contraaliso, fué A enturbiar la atmósfera con extraños y tétricos matices, á una distancia de más de mil kilómetros del lugar del fenómeno

Ejemplo curioso y notable de explosión es también la del Jorullo, en Méjico. En Septiembre de 1759, sobre una planicie surgieron las bocas de seis volcanes en actividad, y de su seno hirviendo arrojaron lava escorias y cenizas en cantidad tal, que formaron una elevación de cerca de quinientos metros en la parte más alta, y de grandísima extensión en la base.

La ya sepultada isla Julia es otro caso singular.

Era el año 1831, y en la costa Sur de Sicilia surgió, del fondo del mar, una isla, y en su vértice, como un penacho de fuego alumbrando las aguas, había un volcán en actividad. La isla siguió elevándose, y en 16 días tomó una altura de 60 metros sobre las aguas, con un perímetro de 4 kilómetros.

Eso era lo que se destacaba por encima del mar; más téngase en cuenta que, antes de surgir esta isla singular, los sondeos practicados acusaban una profundidad de unos doscientos metros.

ONDARRABIA-KO BILZARKIDARI

GURE IZKUNTZA MAITAGARRIAGATIK



Amaren magalean lenengo
enzun genduben izkera,
indar berritzen baldin badegu
maitatuk izango gera;
bañan gu gatik lurpetzen bada
gure amona euskera,
orduban geren aitaren seme
onak izango ezgera.

RAMÓN ARTOLA.

